



## Consejo de Seguridad

Distr.  
GENERAL

S/1998/1210  
22 de diciembre de 1998  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

CARTA DE FECHA 22 DE DICIEMBRE DE 1998 DIRIGIDA AL PRESIDENTE  
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE  
ETIOPÍA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de adjuntar el comunicado emitido el 17 de diciembre de 1998 en Uagadugú en el Cuarto período ordinario de sesiones del Órgano Central del Mecanismo de Prevención, Gestión y Solución de Conflictos de la Organización de la Unidad Africana (OUA), a nivel de jefes de Estado y de Gobierno (véase el anexo I), así como una transcripción del discurso pronunciado el 17 de diciembre de 1998 por el Primer Ministro Meles Zenawi en la Cuarta Cumbre del Órgano Central de la OUA (véase el anexo II).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y sus anexos como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Duri MOHAMMED  
Embajador  
Representante Permanente

ANEXO I

Comunicado emitido el 16 de diciembre de 1998 en el cuarto período ordinario de sesiones del Órgano Central del Mecanismo de Prevención, Gestión y Solución de Conflictos de la Organización de la Unidad Africana, a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno

El Órgano Central del Mecanismo de Prevención, Gestión y Solución de Conflictos de la Organización de la Unidad Africana (OUA), celebró su cuarto período ordinario de sesiones a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno en Uagadugú el 17 de diciembre de 1998. El período de sesiones estuvo presidido por Blaise Compaore, Presidente de Burkina Faso y actual Presidente de la OUA. Una vez concluidas sus deliberaciones, el Órgano Central resolvió lo siguiente:

En relación con la controversia entre Etiopía y Eritrea,

El Órgano Central examinó el informe de la delegación de alto nivel de la OUA en relación con la controversia entre Etiopía y Eritrea. El órgano Central felicitó a la delegación por los encomiables esfuerzos que había realizado para lograr una solución pacífica y general de la controversia.

El Órgano Central tomó nota de las posiciones respectivas de ambas partes en relación con las propuestas de la delegación de alto nivel.

El Órgano Central hizo suyas las propuestas de un acuerdo marco, presentadas por la delegación de alto nivel de la OUA a ambas partes, propuestas que constituían un marco adecuado para solucionar la controversia entre Etiopía y Eritrea.

El Órgano Central encomió a ambas partes por la confianza que seguían depositando en la OUA y por la cooperación que habían brindado a la delegación de alto nivel de la OUA en el desempeño de su mandato, así como por la moderación con que habían actuado.

El Órgano Central pidió a la delegación de alto nivel de la OUA que siguiera ocupándose de la controversia e hizo un llamamiento a ambas partes para que continuaran cooperando con la delegación con miras a que se establecieran las condiciones necesarias para que el acuerdo marco se aplicara lo antes posible. Además, el Órgano Central instó a ambas partes a que siguieran actuando con moderación.

## ANEXO II

Transcripción del discurso pronunciado por el Primer Ministro  
Meles Zenawi el 17 de diciembre de 1998 en la Cuarta Cumbre  
del Órgano Central de la OUA

En su declaración introductoria, el Presidente ha dicho que África ha de resolver sus problemas con objetividad, neutralidad y observancia de los principios de la Carta de Organización de la Unidad Africana (OUA). La mayoría de ustedes no hacía distinciones entre Etiopía y Eritrea, a las que se consideraba hermanas siamesas porque hasta el 6 de mayo de 1998 habían resuelto sus problemas de manera pacífica y mediante negociaciones.

Sin embargo, lo ocurrido el 6 de mayo de 1998 constituye un punto de inflexión en nuestras relaciones. Tres o cuatro días después de que la Comisión Conjunta de Fronteras se reuniera en Addis Abeba - última ocasión en que la delegación de Eritrea estuvo encabezada por su Ministro de Defensa - los tanques de Eritrea entraron en nuestro territorio, ocuparon tierras nuestras que reivindicaban, destituyeron a las personas que ocupaban cargos públicos en virtud de elecciones celebradas con arreglo a nuestra Constitución, causaron el desplazamiento de casi 1 millón de personas y convirtieron en otro problema lo que hasta entonces había sido una controversia fronteriza ordinaria, que se estaba resolviendo pacíficamente partiendo de la idea de la inviolabilidad de las líneas de demarcación coloniales. Así pues, la controversia se transformó en otra cosa: en una agresión contra un país vecino. Llegado ese momento, dijimos "Basta. Eso es inaceptable y contrario a la Carta de la OUA y a los principios reconocidos del derecho internacional. Las controversias fronterizas nunca se solucionan ni deben solucionarse recurriendo al uso de la fuerza".

Las controversias fronterizas son lamentablemente una realidad en todo el continente y han de intentar solucionarse por medios pacíficos. La invasión de un país vecino a causa de una controversia fronteriza dista mucho de ser un medio pacífico. Por ello, pedimos al Gobierno de Eritrea que se retirara del territorio que había ocupado por la fuerza y que se aviniera a solucionar el problema por medios pacíficos, lo que incluía recurrir a la mediación internacional para delimitar y demarcar nuestra frontera.

Ambos países pedimos a Rwanda y los Estados Unidos de América, con los que manteníamos una relación de amistad, que acudieran a ayudarnos, tras lo cual se celebraron amplias conversaciones que dieron lugar a que Rwanda y los Estados Unidos de América formularan una propuesta. La propuesta se ajustaba a los principios de la OUA, ya que se indicaba expresamente que la controversia fronteriza no podía ni debía solucionarse por la fuerza, sino por medios pacíficos. En consecuencia, los mediadores indicaron que la frontera entre Eritrea y Etiopía debía delimitarse y demarcarse teniendo en cuenta los tratados coloniales. Con todo, los mediadores dijeron asimismo que, para ello, había que respetar otro principio de derecho internacional, a saber, que la agresión es inadmisibles. Así pues, los mediadores manifestaron que, habida cuenta del derecho internacional y de las circunstancias, había que deshacer lo que se había hecho por la fuerza y restablecer el statu quo ante. Las fuerzas eritreas habían de retirarse de las zonas ocupadas y reponer en sus cargos a las autoridades legítimas etíopes que estaban desempeñando sus funciones cuando los

/...

tanques eritreos entraron en Etiopía. Tras ello, la controversia fronteriza podría solucionarse por medios pacíficos, recurriendo, de ser necesario, al arbitraje.

Dado que la propuesta de los mediadores se ajustaba a la Carta de la OUA y al derecho internacional, aceptamos ese conjunto de medidas, cosa que no hizo Eritrea. Mientras tanto, la OUA se ocupó de la cuestión y, en su última Cumbre, celebrada el 10 de junio de 1998, pidió a ambas partes que aceptaran las recomendaciones de los mediadores y las pusieran en práctica. Etiopía aceptó la decisión de la OUA y Eritrea la rechazó. Además, la OUA encomendó a una delegación de alto nivel que examinara el asunto y, al cabo de más de seis meses, a saber, el 7 de noviembre de 1998, dicha delegación formuló la recomendación siguiente, que se ajusta también a esos mismos principios:

- a) Las líneas de demarcación coloniales son sacrosantas;
- b) Las controversias fronterizas no pueden ni deben solucionarse recurriendo al uso de la fuerza;
- c) Cuando un país recurre al uso de la fuerza, no se puede solucionar pacíficamente el problema planteado si no se eliminan los efectos de la correspondiente agresión y se restablece el statu quo ante.

La recomendación de la delegación de alto nivel de la OUA se ajustaba a los principios indicados, ya que se hacía un llamamiento a Eritrea para que se retirara de los territorios que había ocupado; se pedía la reincorporación a sus cargos de los funcionarios etíopes que los ocupaban el 6 de mayo de 1998; y se pedía que la controversia fronteriza se solucionase mediante la delimitación y la demarcación de la frontera, teniendo en cuenta los tratados coloniales.

Una vez más, Etiopía aceptó el conjunto de medidas. Me dirigí al Presidente de la OUA para informarle por escrito de que Etiopía aceptaba oficialmente esa propuesta. La respuesta de Eritrea a la propuesta, que figura en el informe del Secretario General de la OUA y, en particular, en la adición a ese informe, distribuida hoy, constituye ciertamente su respuesta definitiva y, una vez más, parece ser que rechaza la propuesta. En esta ocasión, el rechazo reviste la forma de decenas de preguntas formuladas a la delegación de alto nivel, lo que de hecho refuerza el rechazo.

En consecuencia, cuando la OUA aborde esta cuestión, debe hacerlo, tal como dijo su Presidente, no sólo con objetividad y neutralidad, sino también teniendo en cuenta su Carta y sus propios principios. Debe proceder siempre así, tanto en el caso de la controversia entre Eritrea y Etiopía, como en el de todas las demás controversias internacionales.

Hay otra razón por la que la OUA ha de insistir en que la agresión es inadmisibles, en que antes que nada hay que deshacer lo que se ha hecho por la fuerza para lograr la paz y en que ha de restablecerse el statu quo ante para que se puedan delimitar y demarcar pacíficamente nuestras fronteras. Repito que hay otra razón concreta por la que la OUA ha de insistir en ello.

La OUA ha de insistir siempre en eso, pero hay otra razón por la que ha de hacerlo en este caso concreto. Eritrea limita con cinco países: tres con los

/...

que tiene fronteras terrestres y dos de los que está separada por el Mar Rojo. Eritrea accedió oficialmente a la independencia hace casi cinco años. Durante ese período, Eritrea ha procedido de la manera siguiente respecto de sus vecinos:

a) En primer lugar se enfrentó con el Sudán. Como probablemente saben, Etiopía tenía una controversia con el Sudán, que planteó en la OUA y en el Consejo de Seguridad. Eritrea, por su parte, declaró oficial y públicamente que estaba dispuesta a facilitar armas a quienes intentaran derrocar al Gobierno del Sudán. No defendiendo los intereses del Sudán, país que está en condiciones de explicar su posición. No obstante, los países miembros de la OUA nos regimos por una serie de principios y contamos con una Carta en la que se declara la inadmisibilidad del uso de las armas para modificar la composición del Gobierno de un país vecino. Esa Carta fue manifiesta y patentemente violada por Eritrea;

b) Después se enfrentó con el Yemen, al otro lado del Mar Rojo. Una vez más se produjo una intervención del Gobierno de Eritrea en la región, ya que envió tropas para ocupar la isla de Hanisha. Muchos países vecinos intervinieron y finalmente ambas partes acordaron solucionar el conflicto recurriendo al arbitraje (Eritrea y el Yemen designaron a sendos representantes en el tribunal de arbitraje, al que se sumó un tercer miembro neutral). El tribunal, entre cuyos integrantes figuraba un miembro designado por Eritrea, decidió por unanimidad que la isla pertenecía al Yemen;

c) En tercer lugar se enfrentó con Djibouti. El Gobierno de Eritrea publicó un mapa de su país que abarcaba una parte considerable de Djibouti, envió tropas a algunos puestos de la policía de fronteras en Djibouti y ocupó parte del territorio durante cierto tiempo. Los países de la región - y ciertamente Djibouti - manifestaron su indignación. Afortunadamente Djibouti no estaba solo para defender su soberanía; tenía poderosos amigos y Eritrea se retiró a tiempo antes de que Djibouti y sus poderosos amigos se vieran obligados a reaccionar recurriendo al uso de la fuerza. Tardamos escasos días en eliminar la tirantez;

d) Por último, se produjo el enfrentamiento con Etiopía. Así pues, en el transcurso de cinco años cuatro de los cinco países que limitan con Eritrea han sido objeto de agresiones y ataques. El único país vecino que no ha sido objeto de ninguna agresión hasta el momento es la Arabia Saudita. Cabe preguntarse cuándo lo será.

Nos encontramos, pues, con una pauta de comportamiento que explica el ataque perpetrado contra Etiopía. Ese hecho no resulta excepcional, ya que obedece a una pauta de comportamiento que se manifiesta en un menosprecio y un rechazo ostensibles de los principios fundamentales de la convivencia civilizada entre las naciones; en la perpetración de ataques armados, a los que sigue la celebración de negociaciones; y en la injustificada y exagerada confianza en la fuerza militar de que se dispone y en la propia invencibilidad; y en el convencimiento de que es lícito el uso de la fuerza.

Quienes han pedido que se ponga fin a ese comportamiento también han sido tratados sin contemplaciones.

/...

La OUA encomendó a cuatro jefes de Estado y a su Secretario General que nos prestaran asistencia para solucionar el problema. El primero en intentarlo fue el Gobierno de Rwanda, que desistió una vez que fue claramente informado de que no se acogía con agrado su participación en la delegación constituida a tal efecto.

A continuación se arremetió contra el Secretario General de la OUA. El Gobierno de Eritrea manifestó públicamente sus dudas acerca de la integridad del Secretario General. Después le tocó el turno a Djibouti.

Así pues, Eritrea ha atacado a cuatro de sus cinco países vecinos y ha arremetido contra tres de los cinco miembros de la delegación que la OUA había constituido para prestarnos ayuda. Ello constituye una pauta de comportamiento inaceptable y una fuente de constante inestabilidad en la región.

La OUA no debe actuar con arreglo a sus principios únicamente porque se lo pide Etiopía. No pedimos que la OUA actúe con arreglo a sus principios únicamente porque se trata de un hecho excepcional. Pedimos que la OUA actúe con arreglo a sus principios porque esa pauta de comportamiento es muy peligrosa y se basa en el convencimiento de que el ejército eritreo es invencible. Ese convencimiento encuentra su fundamento en la idea de que quien ataca primero y negocia después es más probable que se salga con la suya. Después de todo, Eritrea parece haberse salido con la suya en casi todas sus empresas. En el caso del Yemen, atacó primero y negoció después. Pese a que el tribunal de arbitraje resolvió que no tenía derecho a permanecer en la isla de Hanisha, Eritrea se salió con la suya. Lo mismo ocurrió en Djibouti.

Tal vez Eritrea confía en salirse de nuevo con la suya en el caso de Etiopía. Si consigue salirse con la suya atacando primero y negociando después y pone libremente en práctica sus ideas de que el uso de la fuerza es lícito y de que es admisible invadir otro país, Eritrea será de nuevo una pesadilla para la región y para todos ustedes.

La OUA es nuestra primera línea de defensa. La OUA es la primera línea de defensa de todos los países de África, ya que cuenta con una Carta y con unos principios adecuados que permiten solucionar los problemas por medios pacíficos. Por ello, incluso los países más poderosos de África han de recurrir a la OUA cuando se viola su soberanía.

La OUA puede ser también la segunda o la última línea de defensa. Cuando los poderosos intentan atropellar a los países que son relativamente impotentes, éstos pueden recurrir en última instancia a la OUA para pedirle que defienda su soberanía. La OUA constituye nuestra primera y preferida línea de defensa. Etiopía no recurre a ustedes por considerar que la OUA sea su última línea de defensa.

-----